# CONOCIMIENTO Y DECOLONIALIDAD EN FALS BORDA Y SU APORTE A LAS CIENCIAS SOCIALES APLICADAS

Ricardo Nobuyuki da Rosa Yokoo
Milton Augusto Pasquotto Mariani
Gabriel Luis Pereira Nolasco

**Resumen**

Este capítulo presenta una reflexión teórico-metodológica sobre la colonialidad del conocimiento y la Investigación-Acción Participativa (IAP), en diálogo con el pensamiento de Orlando Fals Borda y con los desafíos contemporáneos de las Ciencias Sociales Aplicadas. El texto no presenta resultados empíricos, sino que problematiza las formas en que la colonialidad estructura la producción, validación y jerarquización del conocimiento científico. Se discute la crítica a la neutralidad y al positivismo, destacando la necesidad de reconocer la pluralidad epistémica, la participación de los colectivos y la relación entre teoría y práctica. A partir de los aportes de Fals Borda, se analiza la IAP como una propuesta teórico-metodológica y ético-política orientada por la praxis, la devolución sistemática del conocimiento y la coproducción de saberes. Finalmente, se reflexiona sobre las posibilidades de una ciencia comprometida con la transformación social, la justicia, la diversidad cultural y epistémica y el buen vivir.

**Palabras clave:** investigación participativa; decolonialidad; sociología del conocimiento; ciencias sociales; América Latina.

**Abstract**

This chapter presents a theoretical-methodological reflection on the coloniality of knowledge and Participatory Action Research (PAR), in dialogue with the thought of Orlando Fals Borda and contemporary challenges in Applied Social Sciences. The chapter does not present empirical results, but problematizes the ways in which coloniality structures the production, validation, and hierarchization of scientific knowledge. It discusses the critique of neutrality and positivism, emphasizing the need to recognize epistemic plurality, the participation of communities, and the relationship between theory and practice. Drawing on Fals Borda's contributions, PAR is analyzed as a theoretical-methodological and ethical-political approach guided by praxis, the systematic return of knowledge, and the co-production of knowledge. Finally, the chapter reflects on the possibilities of a science committed to social transformation, justice, cultural and epistemic diversity, and buen vivir.
**Keywords:** participatory research; decoloniality; sociology of knowledge; social sciences; Latin America.

## Introducción

Este capítulo deriva de una investigación doctoral sobre colonias nipo-brasileñas en el espacio rural. La investigación fue realizada a partir de problemáticas situadas en el campo del turismo de base comunitaria. Además, constituye un ensayo teórico-metodológico, de carácter reflexivo y epistemológico, sustentado en fuentes documentales publicadas y sin presentación de resultados empíricos propios, el propósito fue comprender las dinámicas sociales, culturales y económicas de las colonias japonesas de Álvares Machado (SP) y Terenos (MS) en Brasil, así como reflexionar sobre las posibilidades de desarrollo de prácticas turísticas que contribuyan a la valorización y preservación de sus manifestaciones culturales (Yokoo, 2024). El objetivo aquí es sistematizar una reflexión teórico-metodológica sobre la colonialidad del conocimiento y sobre la Investigación-Acción Participativa (IAP), en diálogo con Orlando Fals Borda, como una apuesta de investigación orientada por la praxis, la reparación, la devolución sistemática del conocimiento y la coproducción con colectivos.

La investigación que da origen a este capítulo implicó aproximaciones a manifestaciones culturales y dinámicas comunitarias en los contextos específicos antes mencionados, propició reflexiones en torno a la participación, la memoria y el sentido de pertenencia. Aun así, dicho recorrido es movilizado aquí únicamente como telón de fondo de un problema más amplio: cómo la colonialidad estructura aquello que reconocemos como conocimiento científico, hegemónico y universalmente válido, y de qué manera las metodologías participativas, en especial la IAP, pueden reorientar el quehacer científico hacia compromisos éticos y políticos con la vida en su diversidad.

Ciertos temas atraviesan las trayectorias de investigación porque también atraviesan la vida social: las relaciones de poder, la desigualdad, la alteridad y las disputas por la legitimidad de las narrativas. Sin embargo, este capítulo no se organiza como un análisis temático sectorial, sino como una reflexión sobre cómo investigamos, con quién investigamos y al servicio de qué mundos ponemos la ciencia. Se asume, por lo tanto, una posicionalidad situada: no se trata de "escribir sobre el yo", ni tampoco de ocultar que las elecciones teóricas y metodológicas surgen de un lugar encarnado, atravesado por historias colectivas y afectos.

Se trata de otra lógica de coproducción de saberes y prácticas, basada en una ética del buen vivir, entendida como modo y forma de cohabitar nuevos mundos antes de su fin (Krenak, 2019). En este sentido, desafiar la estructura jerárquica del conocimiento implica la deconstrucción de conceptos positivistas y unitarios, entre ellos los de desarrollo y sostenibilidad. La perspectiva decolonial asume una visión plural del mundo, en la que la relación de las comunidades con el lugar supera la mera necesidad económica. Así, se opone a la colonialidad de un discurso unitario, pasando a reconocer y considerar sostenibilidades basadas en saberes plurales que articulan lo social y lo ambiental (Vieira y Bispo, 2021).

En esta línea, el desarrollo sostenible deja de ser una meta estrechamente vinculada al crecimiento económico compatible con la protección ambiental, el cual se manifiesta de forma económicamente asimétrica y ambientalmente insuficiente. Por lo tanto, la IAP y su propuesta decolonial se configuran como una crítica a la idea de desarrollo socioeconómico lineal, al considerar elementos que se sitúan a la par de la visión positivista, como la pluralidad de saberes, los derechos de la naturaleza, la solidaridad y la diversidad cultural (Guerra y Rodriguez, 2024).

En este sentido, nos aproximamos en esta escritura a una ética del buen vivir y a sus implicaciones para el quehacer científico contemporáneo. Proponemos discutir en este capítulo la construcción del conocimiento moderno bajo la lógica colonial y extractivista, destacando cómo esta matriz opera en la validación de teorías, en la jerarquización de los saberes y en la producción de "universales" que silencian experiencias situadas. A continuación, presentamos el aporte de Orlando Fals Borda y de la Investigación-Acción Participativa (IAP) como propuesta teórico-metodológica y ético-política centrada en la praxis, la devolución sistemática del conocimiento y la coproducción de saberes con colectivos. Finalmente, elaboramos una breve reflexión orientada a retomar los argumentos centrales como posibilidades para reencantar la producción de conocimiento desde una ética comprometida con la vida y con la pluralidad epistémica y cultural, como efectos de una ética del buen vivir.

## Conocimiento, participación, acción y decolonialidad

Al abrir su obra con un ejercicio de reflexión sobre su manera de sentir y de vivir la mera posibilidad —materializada dos décadas después— de visitar Portugal, Ailton Krenak (2019, p. 15), líder indígena brasileño, en *Ideas para posponer el fin del mundo*, desplaza aquello que la narrativa colonial intentó naturalizar: no hubo "descubrimiento", sino invasión; no hubo un encuentro simétrico, sino una travesía sostenida por violencias de asimetría histórica, material y epistemológica.

La incomodidad narrada por Krenak (2019) no es únicamente personal; constituye un diagnóstico ético-político sobre la forma en que la modernidad occidental, sustentada en la lógica colonial, se arrogó el derecho de nombrar el mundo, celebrar sus hitos y definir qué cuenta como historia, civilización y humanidad. En ese gesto, el autor nos obliga a enfrentar un punto decisivo: la colonización no termina cuando cesan los decretos coloniales; persiste como efectos subjetivos, singulares y colectivos que organizan sensibilidades y delimitan las fronteras de lo humano.

Es en este terreno donde la crítica decolonial se convierte en un problema metodológico, pero también ético-político de producción de mundo. Si la colonización opera asimismo en el plano de las ideas, teorías y epistemologías, entonces estructura desde dentro la producción del conocimiento: qué se investiga, cómo se investiga, para

quién se investiga y con qué efectos. Krenak (2019), al tensionar los binomios humanidad/naturaleza y civilización/barbarie, nos convoca a rechazar la falsa neutralidad que separa conocimiento y mundo, sujeto y territorio, ciencia y política. Lo que está en disputa es la propia posibilidad de reconocer como legítimas otras formas de existir, narrar y conocer, especialmente cuando dichas formas han sido históricamente tratadas como "objeto", "tradición" o "folclore".

El colonialismo también se constituye con teorías, epistemologías y filosofías, es decir, una posición ético-política pensada en el Norte para el Norte, Norte para el Sur, como universales, fundamentando la explotación de pueblos situados en la 'periferia', manifestándose en formas de vigilancia y control sobre: economía, autoridad política, recursos naturales, género y sexualidad, y subjetividad del conocimiento. La colonialidad es la continuidad de esa matriz de dominación, explotación y opresión incluso décadas o siglos después del fin de las administraciones coloniales de las metrópolis sobre sus antiguas colonias (Ballestrin, 2013).

Por ello, la periferización latinoamericana no se explica únicamente como un efecto económico-político de la colonización, sino también como una desigualdad epistémica: las perspectivas y los conocimientos del Sur enfrentan una menor circulación, un menor reconocimiento y condiciones más limitadas de legitimación, en parte porque los principales canales de difusión cultural y científica continúan situados en el Norte Global, incluida la hegemonía de la lengua inglesa y la existencia de infraestructuras académicas asimétricas (Pinho, 2018, p. 116).

A partir de la década de 1960, diversos colectivos de investigación, universidades y centros de estudio del Sur Global comenzaron a producir una inflexión crítica frente a la supuesta neutralidad y universalidad del conocimiento proveniente de los países centrales. Esta torsión se expresa en movimientos y formulaciones que confrontan la dependencia cultural y epistémica, y que evidencian cómo la colonialidad continúa operando en el presente. En este contexto, emergen y se fortalecen los debates decoloniales en la India, en el continente africano y en América Latina, como respuesta a la persistencia de jerarquías que definen quién produce teoría y quién es reducido a "campo", "objeto" o "aplicación" (Oliveira et al., 2022; Ballestrin, 2013).

Entre los autores y autoras más destacados de este movimiento se encuentra el colombiano Orlando Fals Borda, uno de los pioneros del pensamiento crítico

latinoamericano. Referencia internacional en la propuesta popular, participativa y dialógica, su mayor avance es el desarrollo de una metodología –Investigación-Acción Participativa (IAP)– centrada en la praxis y en la devolución sistemática del conocimiento (Cichoski, 2021).

Esta herramienta fue elegida como un procedimiento metodológico inspirador del debate aquí propuesto sobre el "hacer ciencia". La Investigación-Acción Participativa de Fals Borda es más que una metodología; se constituye como una herramienta social que se traduce en un proceso de reflexión y práctica. Reflexión, que representa una toma de conciencia sobre la realidad, y práctica, por buscar la solución de problemas reales, donde la IAP integra la teoría con el conocimiento práctico y el generado durante la investigación.

La delimitación de la IAP aquí abordada, entendida como la desarrollada por Orlando Fals Borda, es importante para que no se confunda con Investigación Acción, Investigación Participante y similares, que a menudo son tratadas como sinónimos de la IAP. Es común que estas formas de investigación se realicen sin criterios claros que las definan y diferencien a partir de una uniformidad conceptual y teórico-metodológica (Peruzzo, 2017).

En este contexto, gana relevancia en un sentido que Peruzzo (2017) documenta críticamente: el de la participación del personal en la definición de metas y en la solución de problemas organizacionales. Ese desplazamiento revela que la investigación participativa ha asumido un carácter utilitarista. Lo cual demuestra que ha asumido un carácter utilitarista, vaciándose de cualquier papel social y de su capacidad transformadora, ajustándose al paradigma tradicional que, según Guerreiro Ramos (1989), evalúa su eficacia en función de las contribuciones para maximizar las actividades de mercado. De ahí la importancia de resaltar la propuesta de Fals Borda como guía de procedimientos y reflexiones en esta investigación.

La nomenclatura propuesta por el autor otorga un papel central a la acción. La acción es fundamental porque el resultado de una investigación de esta naturaleza debe aportar un conocimiento con carácter transformador para la sociedad:

> [...] no interesa cualquier conocimiento. Los conocimientos que interesan son aquellos que pueden servir de base para la construcción/consolidación de nuevas relaciones sociales en sus diferentes dimensiones: económicas, ideológicas e interpersonales, en una palabra, sociales, las cuales son siempre de género, étnicas

> y generacionales en un determinado entorno. (Souza, 1997, p. 73, traducción de las personas autoras)

La IAP lleva consigo principios democráticos, plurales, fraternales, libertarios y, obviamente, políticos. Busca mejorar las condiciones de vida y el enriquecimiento cultural, siendo por tanto esencial en el estudio del estado actual de las relaciones sociales, que comúnmente se caracterizan por la explotación laboral, la opresión (expropiación del poder, del saber y del ocio del pueblo) y la subordinación (de género, generacional, étnica y cultural) (Souza, 1997; Fals Borda, 1999).

> Nuestro objetivo más amplio consiste en poner las Ciencias Sociales al servicio de los derechos fundamentales del hombre[1] y de la creación de formas auténticas de democracia económica, social y política. (Fals Borda, 1971, p. 31)

La dimensión ético-política en esta perspectiva se manifiesta desde la elección de la metodología de investigación, ya que implica la definición de prioridades e hipótesis que orientan la selección de un modelo de investigación adecuado. Un modelo que, según Fals Borda (1971), debe buscar la objetividad científica como resultado del estudio de los conflictos y contradicciones de la sociedad, así como de la forma en que quienes investigan se insertan en este contexto, incluso de manera involuntaria. De este modo, el rigor científico adquiere un carácter personal, en el que la persona investigadora asume el compromiso y el contacto con la realidad.

Para construir una propuesta científica rigurosa y profunda, Fals Borda se adentró en diversos conocimientos y autores. La Investigación-Acción Participativa (IAP) encuentra en el marxismo una fuente de inspiración, ya que se trata de una metodología teórico-práctica que requiere de investigación histórica para fundamentar y complementar la información y los datos recopilados. El materialismo histórico permite que en el núcleo de la IAP esté el hecho de generar conocimiento científico a través de la acción, mediante la cooperación entre investigación social y acción política, lo que resulta en mayor eficacia y una mejor comprensión de la realidad, especialmente en contextos de injusticia social (Fals Borda, 2009a; Fals Borda, 2009b; Bringel y Maldonado, 2016).

[1] N. de los A.: El texto original emplea el masculino genérico, uso propio de la época de publicación.

La IAP también recibe influencias de distintas vertientes de la investigación participativa: en el ámbito filosófico, de los aportes de Peter Reason y Hilary Bradbury, en el marco de la investigación-acción participativa anglosajona; y, en el ámbito práctico, de la Escuela de Sussex, representada por Robert Chambers. Estas influencias contribuyen a adoptar una visión participativa del mundo, es decir, una perspectiva según la cual quienes lo habitan intervienen y modifican el cosmos (Velásquez et al., 2021). Además, destacan las contribuciones de Antonio Gramsci, que sirvieron como pilar para el pensamiento de Fals Borda. Con su cuestionamiento sobre el papel de la academia italiana durante los años del gobierno fascista, Gramsci resaltó el concepto de praxis y el aprendizaje con el pueblo y para el pueblo. De este modo, el pensamiento crítico debe ir acompañado de la acción, con la academia poniendo sus conocimientos al servicio de la sociedad, construyendo la ciencia junto a las clases explotadas (Urdapilleta y Limón, 2018).

La IAP, como se observa, se nutre de diversas fuentes para sostener una visión de la ciencia en la que la participación es activa y constante, con el conocimiento siendo producido por el pueblo y para el pueblo. Asume un carácter político, donde la producción teórica se lleva a la práctica, centrando la acción como parte del proceso de desarrollo científico.

La innovación y amplitud epistemológica, política y pedagógica hicieron que las propuestas de Fals Borda se internacionalizaran. Esto fue posible gracias a la gran capacidad de adaptación de esta forma de investigación. Dicha adaptabilidad es fundamental, ya que la transformación científica implica también conocer la realidad y la historia de otros países y culturas, en un intercambio de saberes y métodos (Fals Borda, 1971).

El desarrollo de pensamientos que, como los de Fals Borda, buscaban un cambio fundamental en la sociedad ocurrió paralelamente en distintas partes del mundo, sirviendo también como inspiración y herramienta para la presente investigación. En Brasil, por ejemplo, destaca Paulo Freire, otro crítico de la colonialidad que se manifiesta en las ciencias:

> Considero importante [...] insistir una vez más sobre el carácter político de la actividad científica. ¿A quién sirvo con mi ciencia? Esta debe ser una pregunta constante que todos debemos hacernos. Y debemos ser coherentes con nuestra opción, expresando esa coherencia en nuestra práctica. (Freire, 1981b, p. 36, traducción de las personas autoras)

Fue en la América Latina de los años 1960 y 1970, con conflictos agrarios, represión violenta del Estado y miseria de las poblaciones rurales y periféricas urbanas, donde Orlando Fals Borda comenzó a proponer su nueva ciencia: una sociología de la liberación, que tiene como metodología la IAP. Para Fals Borda (1999), este período fue especial en la búsqueda de procedimientos alternativos de investigación y acción formal, para abordar cuestiones regionales y locales que permitieran la emancipación política, cultural y educativa.

Esta iniciativa, combatiendo la colonialidad y la inferioridad, valora los talentos y la dignidad local en busca de la independencia intelectual. No se trata de menospreciar o destruir la ciencia ya establecida, sino de enriquecerla con las realidades locales, con sus propios criterios y con el ideal de servicio (Fals Borda, 1971).

El autor sostiene que existe una "acumulación sistemática del conocimiento" (Fals Borda, 1971, p. 72) mediante la aplicación del compromiso de quien investiga, que se refleja en los resultados prácticos de su investigación. De esta manera, las diversas iniciativas de IAP aplicadas en la sociedad terminan configurando una suma de resultados que permiten vislumbrar una transformación social.

Se propone una alternativa a la ciencia que ha sido instrumentalizada para garantizar privilegios y explotación, históricamente utilizada como medio de opresión por las clases adineradas y oligárquicas como sinónimo de poder y progreso, imponiendo sobre las clases más pobres una ideología de modernización inspirada en el positivismo (Hobsbawm, 2013).

Las masas fueron y son objeto de promesas ineficaces para pacificar sus manifestaciones ante el subdesarrollo materializado en pobreza, atraso y dependencia. Según Fals Borda (2009a, p. 223): "para ganar la autodeterminación política y la autorrealización intelectual que permitan a nuestra región articularse como un todo ante el mundo se necesita formar un hombre[2] latinoamericano nuevo".

No se trata de "desarrollar" la región según criterios eurocéntricos, sino de buscar una visión alternativa y científica, que surgirá con el advenimiento de una nueva perspectiva del sujeto, con una nueva forma de pensar y sentir.

Para ello, las comunidades periféricas deben asumir el protagonismo en el desarrollo de una ciencia propia, alternativa a la ciencia tradicional del Norte. Las instituciones que

[2] N. de los A.: El texto original emplea el masculino genérico, uso propio de la época de publicación.

pueden ser instrumentos y base para las luchas sociales deben transformarse, para superar su postura hegemónica de desvalorización del cambio y del pensamiento crítico.

> Por eso el esfuerzo de tener ciencia propia y de librarse del colonialismo intelectual es tarea esencial, así en nivel personal como en nivel colectivo. Y este esfuerzo, riguroso y serio, ganará el respeto del mundo y se unirá, tarde o temprano, a la corriente intelectual universal. Pero esta relación ya será en otro plano: de igual a igual y no de dominante a dependiente. (Fals Borda, 1971, p. 137)

El autor colombiano buscaba un contrapunto al colonialismo intelectual para construir su idea de ciencia propia, la sociología de la liberación, al identificar una crisis en América Latina. Esta crisis se manifiesta en una sociedad que vive contradicciones y desigualdades tan significativas que solo podrían superarse con transformaciones en sus fundamentos. Fue en momentos de crisis/transformación cuando en la ciencia económica, por ejemplo, surgieron innovaciones científicas y teóricas con autores como Marx y Keynes (Fals Borda, 1971; Fals Borda, 2009b).

En este contexto, Fals Borda se dedicó inicialmente a comprender la condición histórica y social de grupos colombianos de personas trabajadoras, campesinas e indígenas frente a la expansión capitalista en sus territorios. A pesar de haber iniciado su formación académica en Estados Unidos, el autor siempre luchó por el desarrollo y reconocimiento del pensamiento regional, sosteniendo que América Latina debe ser interpretada por sí misma, según los parámetros construidos a partir de sus propios preceptos conceptuales e ideológicos (Bringel y Maldonado, 2016).

Los esfuerzos científicos en diversos países periféricos estuvieron mayormente influenciados por la incorporación de conocimientos producidos en Europa y Estados Unidos. Esto terminó por impedir que se abordaran temas específicos de sus propias regiones. De allí surge la necesidad de un movimiento en el que el colectivo investigador local desarrolle un enfoque crítico de sus propias disciplinas y saberes (Fals Borda, 1971).

De esta manera, la persona investigadora se encuentra ante una disyuntiva entre dos caminos: el de la ciencia social tradicional del Norte y el paradigma alternativo. El primero se basa en el equilibrio estructural que representa el mantenimiento del *statu quo*. El alternativo, en cambio, parte de los procesos sociales y de la historia, viendo un mundo en desequilibrio y conflicto (Fals Borda, 1971).

Para Fals Borda (2009c), el paradigma alternativo presenta tres niveles de mejoras para optimizar el funcionamiento de las instituciones y la vida de las comunidades. La primera es la Ciencia Propia, que debe adentrarse en áreas periféricas y desatendidas. La segunda es un cambio en el ámbito académico, que debe acercar a estudiantes y profesores a la comunidad. La tercera es romper el aislamiento intelectual del lenguaje técnico y enriquecer las habilidades de comunicación de la academia.

Sobre todo en lo que respecta a la comunicación, Fals Borda (2009a) no se abstiene de criticar a la ciencia tradicional, afirmando que existe una tendencia hacia los eufemismos y barbarismos, además, de incurrir, en ocasiones, en distorsiones de la realidad. La ciencia que él propone debe simplificarse para el público, presentando de manera precisa sus técnicas y conceptualizaciones, y ser participativa.

La acción transformadora solo ocurre con la participación de la clase trabajadora en la acción y en la producción de nuevos conocimientos, y la IAP es transformadora en la medida en que las investigaciones pueden ofrecer nuevas formas de comprender, explicar e interpretar las relaciones sociales (Souza, 1997).

Un punto muy importante para Fals Borda es el desarrollo de una nueva ciencia que atienda las necesidades reales de los pueblos oprimidos y explotados. Para ello, un paso fundamental es la reflexión que hace el autor sobre una ciencia social que no esté atada a las ataduras positivistas, que permita una visión del mundo desde perspectivas más diversas y que asuma su papel político.

En sus estudios, Fals Borda (2009b) reflexiona sobre cómo las reglas positivistas, con raíces en las ciencias naturales, se han convertido en las definitorias de lo que es un método científico de investigación aplicable a la ciencia social. Estas reglas posicionan al investigador de forma neutral en experimentos controlados, dando lugar a la idea de que la causalidad hallada en aquellas ciencias también se encontraría en las ciencias sociales.

El carácter de los objetos de estudio de las ciencias naturales permite que las hipótesis sean probadas con datos analizados por sí mismos, sin una acción inmediata y directa del investigador o investigadora. En cambio, en las ciencias sociales, la verificación no ocurre de manera naturalista sin acción política. Esta acción no implica un menor rigor científico, sino una formalización específica, con herramientas propias para analizar datos pasados y realizar proyecciones, sin limitarse únicamente a reproducir y adaptar procedimientos de

las ciencias naturales. El enfoque está en el contenido cualitativo, sin descartar los datos medibles y la información cuantitativa (Fals Borda, 2009a).

Además, al tratar la realidad social de la misma manera que se aborda la realidad natural, se desestima la posibilidad de innovaciones e incluso de críticas en la relación entre el conocimiento académico y el mundo real.

Aplicar soluciones causales a las ciencias sociales, por tanto, no resulta razonable por tratarse de una categoría ontológica diferenciada, lo cual se evidencia al profundizar en los estudios ante conflictos sociales y económicos. Dichos conflictos tienen alcance universal y afectan a cada individuo que forma parte de la sociedad, incluido el personal investigador. Por lo tanto, es improbable que quienes investigan sean neutrales respecto del contexto en el que están inmersos, como si vivieran en un mundo ajeno a toda influencia externa, instalados en una neutralidad científica absoluta (Fals Borda, 2009a; Fals Borda, 2009b).

Además, como señala Paulo Freire (1981a, p. 79, traducción por las personas autoras): "[...] toda neutralidad proclamada es siempre una opción encubierta. [...] los temas, insistamos, en tanto históricos, implican orientaciones valorativas de los hombres[3] en su experiencia existencial".

Rechazar la tradición positivista es el primer paso para distinguir entre una ciencia burguesa y una ciencia proletaria. La burguesía construyó su hegemonía tomando a la ciencia como un elemento conformador de la sociedad, donde el paradigma científico tradicional parte de modelos de equilibrio estructural, que no son más que métodos de reproducción del *statu quo*.

A su vez, los autores y las autoras positivistas que afirman distanciarse de la política terminan sirviendo a intereses poco nobles, conscientemente o no, al eludir un carácter crítico de la realidad, pues asumen un enfoque 'científico' como forma de negar abordajes revolucionarios. Frente a esto, Fals Borda (2009a) considera que el enfoque en la realidad conflictiva de la sociedad es el camino para que una investigación adquiera dimensión política sin perder su carácter científico.

Para el autor, el fundamento de una investigación debe ser producir conocimientos que respalden causas buenas y justas, de modo que la ciencia y la sabiduría popular converjan generando un conocimiento integral y aplicable para dichos fines (Fals Borda, 1999).

[3] N. de los A.: El texto original emplea el masculino genérico, uso propio de la época de publicación.

Se propone, entonces, una ciencia comprometida con la acción transformadora que va en contra del positivismo. Esta nueva ciencia se fundamenta en el materialismo histórico para integrar los diversos conocimientos de la sociología, la historia, la geografía, la filosofía, la economía, el derecho y la antropología, creando una 'ciencia social crítica', una ciencia en la que las disciplinas académicas se integran con el conocimiento popular (Fals Borda, 2009b; Streck, 2014).

Fals Borda une saberes de diversas disciplinas porque cree que el conocimiento académico no es absoluto ni debe agotarse en sí mismo. También, entiende que sería necesaria una visión transdisciplinaria para permitir transformaciones, la cual debería construirse de forma experimental, aplicada, significativa y metodológicamente rigurosa. De esta manera, el autor lleva a cabo una descolonización en las ciencias sociales al proponer un método mediado por la praxis, vinculando activamente al investigador con los grupos víctimas de explotación y dominación (Bringel y Maldonado, 2016; Streck, 2014).

Fals Borda identifica y promueve el poder que reside en la liberación. El mundo visto desde prismas antes menospreciados por la academia es lo que el autor identifica como el medio para romper la hegemonía y como alternativa a la continua reproducción del paradigma tradicional.

Por lo tanto, al optar por una perspectiva decolonial, no existe neutralidad ni distanciamiento "objetivo": toda producción de conocimiento, ya sea científico o del sentido común, es situada y está atravesada por relaciones de poder. Es localizada, racializada y clasista; es decir, se encuentra corporizada y encarnada, aun cuando se presenta bajo la apariencia de un modelo universal que clasifica y jerarquiza un "nosotros" y un "Otro".

En esta matriz, la alteridad no es reconocida como relación, sino producida como asimetría, opresión y subyugación. Por ello, la investigación no puede tener únicamente al investigador como sujeto: los grupos históricamente tratados como objetos deben ser reconocidos como sujetos de saber y de acción, pues sin este desplazamiento, no existe la posibilidad de una ciencia verdaderamente transformadora.

> Si [...] mi opinión es liberadora, si la realidad se me da [...] en la relación dinámica entre objetividad y subjetividad, no puedo reducir a los grupos populares a meros objetos de mi investigación. Simplemente, no puedo conocer la realidad en la que participan si no es con ellos como sujetos también de este conocimiento. (Freire, 1981b, p. 35, traducción de las personas autoras)

De esta manera, la agenda académica tradicional da paso a la posibilidad de surgimiento de nuevas formas de comprender la realidad, siendo crucial que la movilización social, política y económica provenga de la periferia hacia el centro. La academia puede, así, catalizar cambios de conceptos y transformaciones en la sociedad a medida que el conocimiento académico se acerca a la realidad concreta, y mejorar sus formas de comunicación al considerar la sabiduría popular en una construcción plural y democrática.

> […] la realidad concreta es algo más que hechos o datos tomados más o menos en sí mismos. Es todos esos hechos y todos esos datos, más la percepción que de ellos tenga la población involucrada. (Freire, 1981b, p. 35, traducción de las personas autoras)

Para Fals Borda (1999, p. 78) adquirir conocimiento es una forma en que las comunidades vulnerables protegen sus vidas y sus rasgos identitarios:

> [...] las gentes del común merecen conocer más sobre sus propias condiciones vitales para defender sus intereses, que aquellas otras clases sociales que han monopolizado el saber, los recursos, las técnicas y el poder mismo, es decir, que debemos prestar a la producción del conocimiento tanta o más atención que a la producción material. Así podíamos inclinar la balanza en pro de la justicia para los grupos desprotegidos de la sociedad.

La propia idea de la ciencia, entonces, pasa a necesariamente incluir la efectividad de sus estudios — es decir, producir efectos reales—, reconociendo que su producción ocurre en un entorno de conflicto social; un entorno que es complejo y que exige la intersección de diversas áreas del conocimiento científico y de los distintos saberes que también posee el pueblo.

El cambio de paradigma propuesto no es una negación de los saberes construidos académicamente, sino una forma de proyectar nuevas ideas que puedan sumar en la construcción de conocimientos que satisfagan la realidad social del lugar, estableciendo nuevas relaciones entre Norte y Sur en un proceso horizontal y no colonialista, permitiendo que las personas asuman el protagonismo del fenómeno del que forman parte.

Por lo tanto, hay una ruptura en la jerarquía de conocimientos, donde la academia pierde el privilegio de la exclusividad del saber. La IAP acoge así el encuentro entre la academia y la ciencia popular, pues lo que se busca es una relación dialógica horizontal:

> Este entendimiento entre personas de distinto origen, entrenamiento y, muchas veces, clase social, tuvo lugar cuando aquella que se consideraba mejor preparada modificó la concepción de su papel —sea como cuadro o como investigador— y adoptó una actitud de aprendizaje y de respeto por la experiencia, el saber y la necesidad de la otra, alistándose al mismo tiempo para dejarse "expropiar" su técnica y conocimiento. (Fals Borda, 2009b, p. 294)

El hecho de negar el lugar privilegiado del conocimiento académico abre diversas posibilidades de transformación social y científica. Los duelos paradigmáticos han sido cuestionados por la IAP, que propone la praxis como elemento pacificador y diferenciador, convirtiéndose en central para el desarrollo científico junto con los métodos adecuados seleccionados para la investigación.

Según Fals Borda (2009b, p. 273): "el último criterio de validez del conocimiento científico venía a ser, entonces, la praxis, entendida como una unidad dialéctica formada por la teoría y la práctica, en la cual la práctica es cíclicamente determinante".

## Conclusiones

La Investigación-Acción Participativa (IAP) desafía los límites tradicionales entre sujeto y objeto, entre teoría y práctica, y entre quien investiga y quien es investigado. A lo largo de esta reflexión, se ha evidenciado que el compromiso político, ético y social de la persona investigadora es uno de los pilares fundamentales de la IAP, al asumir un papel activo en la construcción compartida del conocimiento con los grupos sociales involucrados. La objetividad en la IAP no se basa en la neutralidad científica, sino en la transparencia de los propósitos, la coherencia metodológica y la eficacia de las acciones emprendidas hacia la transformación social.

La superación de la lógica positivista y jerárquica es central en este proceso, pues el conocimiento no solo se extrae, sino que se genera a partir de la escucha, el diálogo y la convivencia entre sujetos diversos. El personal investigador, por tanto, no solo

observa: actúa, comparte, aprende y se compromete con las luchas y demandas de quienes protagonizan su investigación. La identificación con los grupos clave, el respeto a la sabiduría popular, el uso ético y empático de las técnicas de recolección de datos y la devolución sistemática de los resultados constituyen hitos de un proceso investigativo comprometido con la emancipación.

Así, la IAP es un camino metodológico que exige de quienes investigan no solo rigor académico, sino también responsabilidad social. Se trata de una elección política que pone el conocimiento al servicio de la transformación, reafirmando que el saber científico puede y debe ser una herramienta de resistencia, liberación y construcción colectiva de un futuro con justicia social.

## Recomendaciones

A partir de las reflexiones de las últimas páginas, se puede inferir que, desde una perspectiva decolonial, investigar mediante la Investigación-Acción Participativa (IAP) exige un compromiso ético, político y afectivo con los colectivos involucrados, reconociéndolos como sujetos de saber y agentes de transformación. No se trata de estudiar al "otro" como objeto, sino de construir conocimiento en alianza, enfrentando jerarquías que históricamente autorizaron la extracción de narrativas, memorias y prácticas en nombre de la ciencia. El compromiso, por tanto, no es únicamente con la producción académica, sino con procesos concretos de resistencia y autonomía.

En este contexto, la objetividad no es sinónimo de neutralidad. La objetividad implica aquí claridad de intenciones y coherencia entre discurso y práctica. La investigadora o el investigador se desplaza de la posición de especialista y asume la investigación como relación, explicita sus elecciones y fortalece voces sin hablar "por" ellas.

La construcción del conocimiento en la IAP demanda metodologías sensibles, plurales y abiertas al diálogo. La escucha activa, el diálogo entre saberes y el reconocimiento de múltiples formas de expresión son centrales para una investigación que respeta modos diversos de existencia. Sin embargo, no se supone que la mera participación comunitaria resolverá problemas estructurales; más bien, debe comprenderse como un componente, un mecanismo para fortalecer la transparencia cuando se realiza de forma clara y objetiva.

Finalmente, una investigación decolonial en IAP se desarrolla a contracorriente de las jerarquías del saber. Valora lo común y la reciprocidad, y reafirma que toda producción de conocimiento debe estar comprometida con la justicia social, la dignidad y el buen vivir.

## Declaraciones éticas

**Declaración de uso de inteligencia artificial generativa.** Durante la preparación de este capítulo, las personas autoras utilizaron las herramientas Gemini (Google) y ChatGPT (OpenAI) durante el segundo semestre de 2025 y el primer semestre de 2026, exclusivamente para el apoyo en la traducción y revisión lingüística del portugués al español, debido a que las personas autoras no son hablantes nativos del idioma. Tras el proceso de traducción, las personas autoras revisaron y editaron exhaustivamente el contenido para garantizar su precisión académica, y asumen la plena responsabilidad por la versión final del manuscrito.

**Declaración de financiamiento.** El presente estudio se desarrolló con recursos propios de las personas autoras y, aunque se vincula al proyecto de investigación Colonias Nipo-Brasileñas en el Espacio Rural de los estados de Mato Grosso do Sul y São Paulo: Etnicidades, Base Comunitaria y Turismo, no contó con apoyo financiero externo para su ejecución.

**Declaración de conflicto de intereses.** Las personas autoras declaran que no existe ningún conflicto de intereses en relación con la investigación, la autoría y la publicación de este capítulo de libro.

**Declaración de originalidad y envío único.** Las personas autoras declaran que el presente capítulo es un trabajo original y inédito e informan que no ha sido publicado previamente, ni se encuentra en proceso de evaluación o revisión por ninguna otra revista o publicación académica.

Este capítulo deriva de la investigación doctoral referida en la Introducción y citada en la lista de referencias. Constituye un producto independiente, de naturaleza teórico-metodológica, sin duplicación de contenido ni solapamiento editorial con la tesis de origen ni con otros productos derivados de ella.

**Declaración de ética de la investigación con personas.** El presente capítulo es de naturaleza teórico-metodológica y se sustenta exclusivamente en fuentes documentales

publicadas; no reporta trabajo de campo propio ni datos de personas participantes. La investigación doctoral de la que deriva se condujo conforme las directrices éticas brasileñas para la investigación científica y las normas de la Universidade Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS).

**Contribución de autoría (CRediT).** Ricardo Nobuyuki da Rosa Yokoo: conceptualización, metodología, investigación, redacción (borrador original).

Milton Augusto Pasquotto Mariani: validación, supervisión, redacción (revisión y edición).

Gabriel Luis Pereira Nolasco: curación de datos, investigación (apoyo bibliográfico), redacción (revisión y edición).

**Declaración de permisos de terceros.** El capítulo no incorpora figuras, tablas ni material sujeto a derechos de terceros. Las citas textuales se reproducen dentro de los límites del derecho de cita, con atribución completa.

## Referencias

Ballestrin, L. (2013). América Latina e o giro decolonial [América Latina y el giro decolonial]. *Revista Brasileira de Ciência Política*, (11), 89–117. https://doi.org/10.1590/S0103-33522013000200004

Bringel, B. y Maldonado, E. (2016). Pensamento crítico latino-americano e pesquisa militante em Orlando Fals Borda: práxis, subversão e libertação [Pensamiento crítico latinoamericano y investigación militante en Orlando Fals Borda: praxis, subversión y liberación]. *Revista Direito e Práxis, 7*, 389–413. https://doi.org/10.12957/dep.2016.21832

Cichoski, P. (2021). *A interdisciplinaridade na pesquisa e na ação participativa: contribuição de Orlando Fals Borda [La interdisciplinariedad en la investigación y en la acción participativa: contribución de Orlando Fals Borda]*. Consequência.

Fals Borda, O. (1971). *Ciencia propia y colonialismo intelectual* (2ª ed.). Oveja Negra.

Fals Borda, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. *Análisis Político*, (38), 73–90.

Fals Borda, O. (2009a). La crisis, el compromiso y la ciencia. En V. M. Moncayo (Org.), *Una sociología sentipensante para América Latina* (pp. 219–252). Siglo del Hombre; CLACSO.

Fals Borda, O. (2009b). Cómo investigar la realidad para transformarla. En V. M. Moncayo (Org.), *Una sociología sentipensante para América Latina* (pp. 253–302). Siglo del Hombre; CLACSO.

Fals Borda, O. (2009c). Experiencias teórico-prácticas. En V. M. Moncayo (Org.), *Una sociología sentipensante para América Latina* (pp. 303–306). Siglo del Hombre; CLACSO.

Freire, P. (1981a). *Ação cultural para a liberdade [Acción cultural para la libertad]* (5ª ed.). Paz e Terra.

Freire, P. (1981b). Criando métodos de pesquisa alternativa: Aprendendo a fazê-la melhor através da ação [Creando métodos de investigación alternativa: Aprendiendo a hacerla mejor a través de la acción]. En C. R. Brandão (Org.), *Pesquisa participante* (pp. 34–41). Brasiliense.

Guerra, S. y Rodríguez, M. C. (2024). A insustentabilidade do conceito de desenvolvimento sustentável: A decolonialidade como ruptura epistemológica para uma nova relação humanidade-natureza [La insostenibilidad del concepto de desarrollo sostenible: La decolonialidad como ruptura epistemológica para una nueva relación humanidad-naturaleza]. *Revista Digital Constituição e Garantia de Direitos (UFRN)*, *17*, 1–22. https://periodicos.ufrn.br/constituicaoegarantiadedireitos/article/download/36726/19604/136692

Guerreiro Ramos, A. (1989). *A nova ciência das organizações: Uma reconceituação da riqueza das nações [La nueva ciencia de las organizaciones: Una reconceptualización de la riqueza de las naciones]* (2ª ed.). Editora FGV.

Hobsbawm, E. (2013). *Sobre história [Sobre la historia].* Companhia das Letras.

Krenak, A. (2019). *Ideias para adiar o fim do mundo [Ideas para posponer el fin del mundo]*. Companhia das Letras.

Oliveira, T. C. de, Reis, C. dos S. y Wanderley, S. E. de P. V. (2022). Sujeitos e organizações em cidades na periferia e semiperiferia global: Pistas a partir do pensamento miltoniano e da ótica decolonial [Sujetos y organizaciones en ciudades en la periferia y semiperiferia global: Pistas a partir del pensamiento miltoniano y de la

perspectiva decolonial]. *Revista Brasileira de Estudos Organizacionais, 9*, 294–320. https://doi.org/10.21583/2447-4851.rbeo.2022.v9n2.481

Peruzzo, C. M. K. (2017). Pressupostos epistemológicos e metodológicos da pesquisa participativa: Da observação participante à pesquisa-ação [Presupuestos epistemológicos y metodológicos de la investigación participativa: De la observación participante a la investigación-acción]. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, 23*(3), 161–190. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31652406009

Pinho, P. de S. (2018). Turismos diaspóricos: Mapeando conceitos e questões [Turismos diaspóricos: Mapeando conceptos y cuestiones]. *Tempo Social: Revista de Sociologia da USP, 30*(2). https://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2018.142218

Souza, J. F. (1997). Pesquisa-ação participante: Realidades e desafíos [Investigación-acción participativa: Realidades y desafíos]. *Tópicos em Educação, 15*, 65–104. https://periodicos.ufpe.br/revistas/topicoseducacionais/article/view/22472/18654

Streck, D. R. (2014). Pesquisa (ação) participante e convergências disciplinares: Reflexões a partir do estudo do orçamento participativo no sul do Brasil [Investigación (acción) participativa y convergencias disciplinares: Reflexiones a partir del estudio del presupuesto participativo en el sur de Brasil]. *Civitas: Revista de Ciências Sociais, 13*, 477–495. https://doi.org/10.15448/1984-7289.2013.3.16525

Urdapilleta, J. y Limón, F. (2018). Hacia una experiencia profunda dentro de la Investigación Acción Participativa. *Revista Colombiana de Sociología, 41*, 111–131. https://doi.org/10.15446/rcs.v41n1.66559

Velásquez, L., Alvarado, S. y Barroeta, V. (2021). Investigación-acción-participativa: alternativa metodológica para el estudio de las comunidades. La visión de Orlando Fals Borda. *Revista Scientific, 6*(21), 314–335.

Vieira, F. P. y Bispo, M. O. (2021). Envolvimento e educação ambiental: Possibilidades sustentáveis com a decolonialidade [Participación y educación ambiental: Posibilidades sostenibles desde la decolonialidad]. *Ambiente & Educação: Revista de Educação Ambiental, 26*, 1–25. https://periodicos.furg.br/ambeduc/article/download/13338/9048

Yokoo, R. N. da R. (2024). *Etnicidades e turismo em colônias de imigrantes japoneses: Reflexões a partir dos contextos de Álvares Machado/SP e Terenos/MS [Etnicidades y turismo en colonias de inmigrantes japoneses: Reflexiones a partir de los contextos de Álvares Machado/SP y Terenos/MS]* [Tesis doctoral, Universidade Federal de Mato Grosso do Sul]. https://posgraduacao.ufms.br/portal/trabalho-arquivos/download/13846